

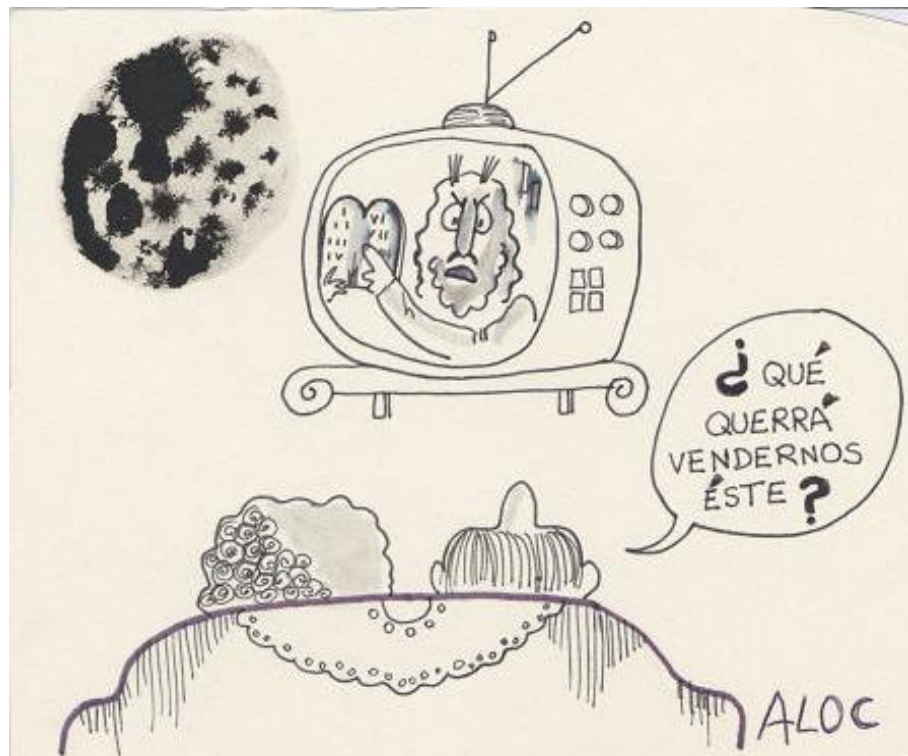
HUMOREMAS RELIGIOSOS

por Antonio José López Cruces

Con sus críticas aquel filósofo buscaba hacer al papa papilla.

¡Si a Caín se le llega a ocurrir patentar su crimen!

De Purita y Ana recibió una educación puritana.



Sorprendente hallazgo de un equipo de grafólogos: “Dios escribe derecho con renglones torcidos”.

Los enterradores rezaron el osario.

Isaías fue el primer bebé-profeta.

En el infierno hace un calor endiablado.

Los Reyes Magos regalaron al niño medallas olímpicas de oro, plata y bronce.



No fue profeta en su tierra. Ni siquiera era profeta.

El demonio exigió a Dios la celebración de unas elecciones libres.

Dogmatonismo.

El teólogo intentaba descifrar el genoma del Diablo.

La mujer de Satanás: “Mi matrimonio es un infierno”.

Santateresaysanjuandelacruz@dos.es



El diablo sueña con comerse una buena tortilla de papas.

Se sabía de memoria la Biblia, el Corán y la Guía Telefónica.

Satanás: “¿Qué demonios pasa aquí?”.

Su prioridad era llegar a prior.

El Inquisidor llegó conduciendo su flamante auto de fe.

Hubo que exorcizar al exorcista.

¡Noé sí que era un patri-arca!

Le puso los cuernos a sus creencias.

Coronas fúnebres: salvavidas que los vivos tiran a los muertos para que no se ahoguen en la Nada.

Los ángeles toman de postre tocino de cielo.

Ese día el místico no se anduvo con contemplaciones.

Cometió un pecado mortal y dos geniales.

El obispo cicerone mostraba a los turistas las ruinas de las creencias.

En sus disputas los teólogos suelen llegar al combate alma a alma.

Para el ateo una monja es siempre una sor-presa.

“Era como un no sé qué o un qué sé yo”: Sobresaliente en mística.

El Dios del profesor agregado de Teología ¿es menos Dios que el del Catedrático de Teología?



El astuto presidente de la secta: “Hacemos dinero de lo espiritual para así espiritualizar el dinero”.

Santa Teresa encontraba a Dios entre los cacharos de su cocina, pero nunca lo halló fregándole los platos.

El sacerdote: “La Virgen María es una mujer adorable”.

A San Benito todos le colgaban el sambenito.

Entre los ángeles caídos el batacazo más grande se lo dio el Diablo Cojuelo.

El padre de Noé: “¡Después de mí, el Diluvio!”.

La especialidad de aquel inquisidor era la carne de bruja a la brasa.

Oficina de Paraísos Perdidos.

En el Concilio, el cardenal al que le toca la columna no ve ni papa.



La Iglesia hace siglos que cobra los derechos de autor por la Creación divina.

Pecado inmortal.

San Pedro contra la contaminación acústica: “Todo el mundo pone el grito en el cielo”.



El Arca de Noé era en realidad un banco de esperma.

La ilusión de toda beata es llegar y besar al santo.

Los asesinos le rezan a San Guinario.

Por donde pasaba aquel papa no volvía a crecer el pecado.

El creacionista: "Darwin no está en el cielo".

En "laboratorio" sobra "oratorio".

Los miembros de la conferencia episcopal se fueron de COPEo.

Ganó el concurso “Miss Alma Bella”.

Burlas INRIItantes.

El hereje: “Dentro de la Iglesia católica no hay salvación”.

Dios: “¿ $E=mc^2$? ¡Qué tontería!”.

Jonás alquilaba el vientre de la ballena a los sin techo.

Fue al oculista porque veía la paja en el ojo ajeno y la viga en el propio.

El banquero vendió al diablo la mitad de las acciones de su alma.

Ley del Talión: “Dos ojos por cada ojo, dentadura por diente”.

Aquel ángel no creía en el más acá.

Los enfermos le rezan a San Atorio.

En el Juicio Final todos seremos absueltos: nuestros pecados habrán prescrito.

El cura: “En la Iglesia toda propiedad es pro-piedad”.

Dios: “El hombre y la mujer no están hechos del mismo barro”.



Aquel obispo soñaba con una ciencia católica, apostólica y romana.

Paciencia ficción: la de Job.

Los tontos le rezan a San Deces.

A estas alturas el pecado original ya debería haber prescrito.

¡El día en que Dios nos pase el recibo de la luz!